

“Pide la verdadera humildad”

La humildad nace como fruto de conocer a Dios y de conocerse a sí mismo. (Forja, 184)

28 de abril

Esas depresiones, porque ves o porque descubren tus defectos, no tienen fundamento...

–Pide la verdadera humildad. (*Surco*, 262)

Huyamos de esa falsa humildad que se llama comodidad. (*Surco*, 265)

Señor, te pido un regalo: Amor..., un Amor que me deje limpio. –Y otro regalo aún: conocimiento propio, para llenarme de humildad. (*Forja*, 185)

Son santos los que luchan hasta el final de su vida: los que siempre se saben levantar después de cada tropiezo, de cada caída, para proseguir valientemente el camino con humildad, con amor, con esperanza. (*Forja*, 186)

Si tus errores te hacen más humilde, si te llevan a buscar con más fuerza el asidero de la mano divina, son camino de santidad: «felix culpa!» – ¡bendita culpa!, canta la Iglesia. (*Forja*, 187)

La humildad lleva, a cada alma, a no desanimarse ante los propios yerros.

—La verdadera humildad lleva... ¡a pedir perdón! (*Forja*, 189)

pdf | Documento generado
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-es/dailytext/pide-la-verdadera-humildad/> (25/01/2026)